

ACERCA DE LA VERDAD

En Corea, la historia de Sul es muy famosa. Nació en una devota familia de budistas. Su padre era un practicante muy fuerte y a su pequeña hija le encantaba cantar con él. A menudo lo acompañaba en sus visitas a grandes maestros zen, incluido el maestro de su padre. Un día, esta maestra le dijo: "He oído que estás practicando mucho, así que quiero darte un regalo. Este regalo son las palabras 'Kwan Seum Bosal'. Repite estas palabras todo el tiempo y obtendrás una gran felicidad".

Todo el tiempo que podía, recitaba el mantra "Kwan Seum Bosal". Un día, mientras ella cantaba

Kwan Seum Bosal en su habitación, escuchó el sonido de la campana de un templo y su mente se abrió. Ella entendió que ella y Kwan Seum Bosal son iguales. Todo es Kwan Seum Bosal.

Se puso muy feliz, pero también un poco salvaje. Ya no cantó "Kwan Seum Bosal" y se la vio hablando con árboles y plantas. Un día, cuando su padre entró en su habitación, notó que un libro de sutras que él le había regalado no estaba sobre el altar, sino debajo de Sul, quien lo usó para sostener su cojín de meditación. 'Su padre se puso furioso y dijo: "¿Cómo te atreves a sentarte sobre estas Escrituras? ¿Cómo te atreves a profanar la verdad?" La niña se volvió hacia él y le dijo: "Padre, ¿crees que la verdad está contenida en las palabras?" Al ver su confusión, Sul dijo: "Por favor, pregúntale a tu maestro".

El padre le habló a su maestro sobre Sul. "¿Mi hija se está volviendo loca?" preguntó. La maestra respondió: "Tu hija no está loca. ¡Tú estás loco!". 'Men el Maestro Zen dijo: "¡No te preocupes!" Escribió un poema para Sul:

Cuando oyes cantar un gallo de madera por la noche,

Comprenderás el país donde nace tu mente.

Afuera de la puerta de mi casa,

El sauce es verde, la flor es roja.

Cuando Sul leyó el poema, dijo: "Ahah. Entonces el Maestro Zen también es así". Luego tomó la Escritura del suelo, le quitó el polvo, la puso en el altar y a partir de ese momento se comportó con bastante normalidad.

Con el tiempo, Sul se convirtió en esposa y madre y, finalmente, tuvo muchos nietos. Se hizo conocida como una gran maestra zen. Aunque no usaba túnicas especiales, era tan clara y practicaba tanto que su vida diaria, su habla cotidiana, ayudó a muchas personas. Después de la muerte de una de sus nietas, Sul estaba muy, muy triste; ella lloró y lloró. La gente que la rodeaba se sorprendió por su reputación como gran maestra zen. Alguien preguntó: "Ya entiendes que no hay vida ni muerte. ¿Por qué lloras por tu nieta?". Entonces Sul lloró aún más fuerte y dijo: "¡No lo entiendes! Debido a que lloro, mi nieta puede entrar en el nirvana". Ella era bastante extraordinaria.

Este discurso es muy actual, la verdad no se sustenta con palabras o sólo con palabras, a veces estamos siguiendo la "narrativa" aparentemente coherente de otros, pero sin percibirla desde nuestra mente clara. En Zen decimos que la lengua no tiene hueso.

El maestro Zen Dogen solía decir que hay ciertas personas que son como girasoles que van girando siguiendo el sol de la verdad.

La verdad no es importante para todos pero para algunas personas es fundamental, aunque no para todos es posible soportar la verdad al desnudo: La verdad de lo que somos, la verdad del porqué estamos aquí, de cual es la naturaleza de este mundo, de preguntarnos que hay después de esta vida, etc.

No es importante para muchos, y tampoco nadie nos pedirá explicaciones, ni se nos exigirá en nuestra vida cotidiana, al contrario hay un montón de distracciones que nos evaden de todo ello, pero el plantearse estas preguntas, hace que estemos enraizados en esta vida, que hayamos profundizado en nuestra verdadera naturaleza.

El reconocimiento de la verdad es también a nivel interno, cuando practicamos aparece lo que somos en frente de nosotros y podemos reconocerlo y dejarlo pasar o quedarnos atascados por cosas que no podemos digerir , y evadirnos o reconocer la verdad y seguir fluyendo con las circunstancias de nuestra vida.

John Lennon solía decir: “La vida es lo que nos sucede mientras estamos ocupados haciendo planes “

En el fondo se trata de ser honestos con nosotros mismos, nada especial, sólo hacer que nuestros pensamientos, sentimientos, emociones y palabras coincidan con nuestras acciones y seamos más coherentes y consecuentes .

Según una vieja leyenda un erudito fue a visitar a un maestro Zen. Al llegar se presenta a éste contándole todos los estudios que había realizado en su vida así como los títulos obtenidos después de años de aprendizaje, y le explica que ha venido a verle para que le instruya en el conocimiento del Zen. Por toda respuesta el maestro se limita a servirle té en una taza y continua vertiendo el té hasta que está llena con lo que el té se escurre por la mesa hasta el suelo. El erudito consternado le advierte al maestro de que la taza ya está llena.

“Exactamente señor, usted ya viene con la taza llena, ¿Cómo podría aprender algo? Ante la expresión incrédula del erudito , el maestro le dice “A menos que su mente esté vacía, no podrá aprender nada”.

El Zen está más allá de las palabras y el diálogo, es como el maestro , vertiendo té en una taza ya rebosante.

Tolo Cantarellas PSN.